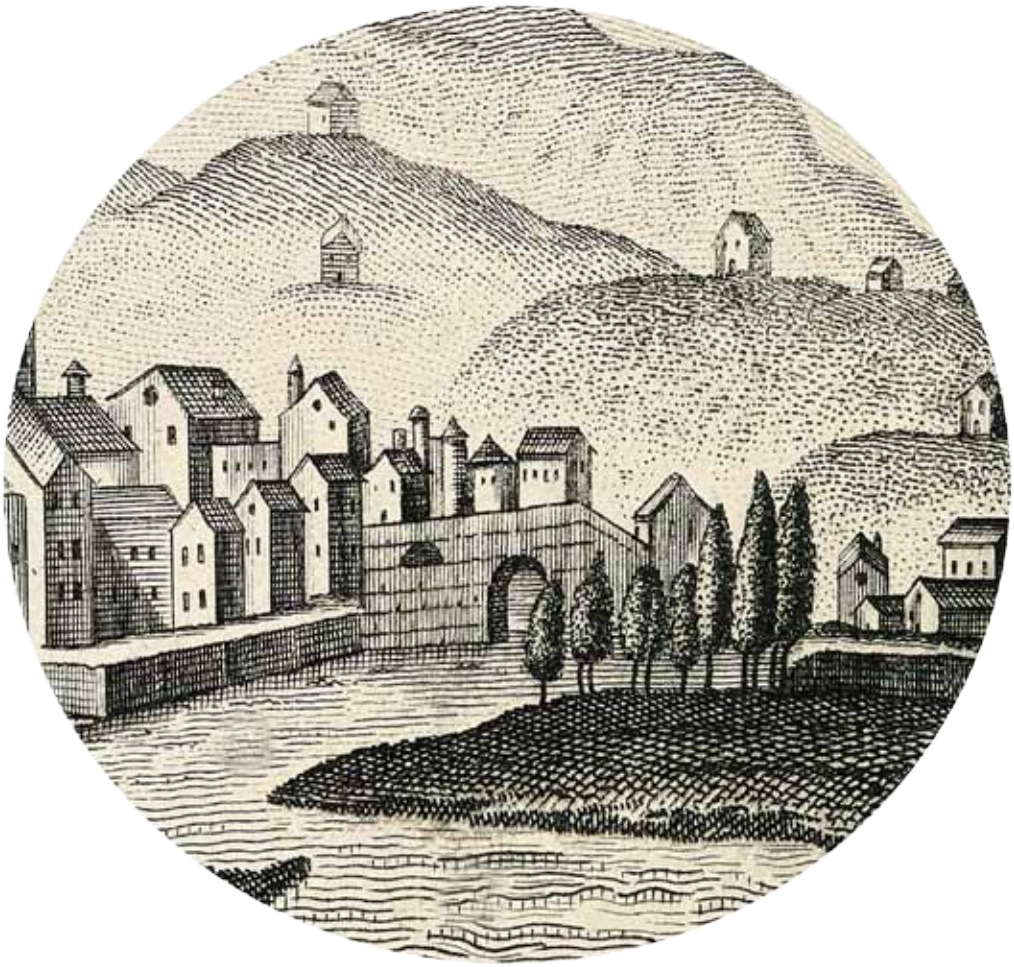
El setge dia a dia

palimpsest

Projectes culturals i tecnologia

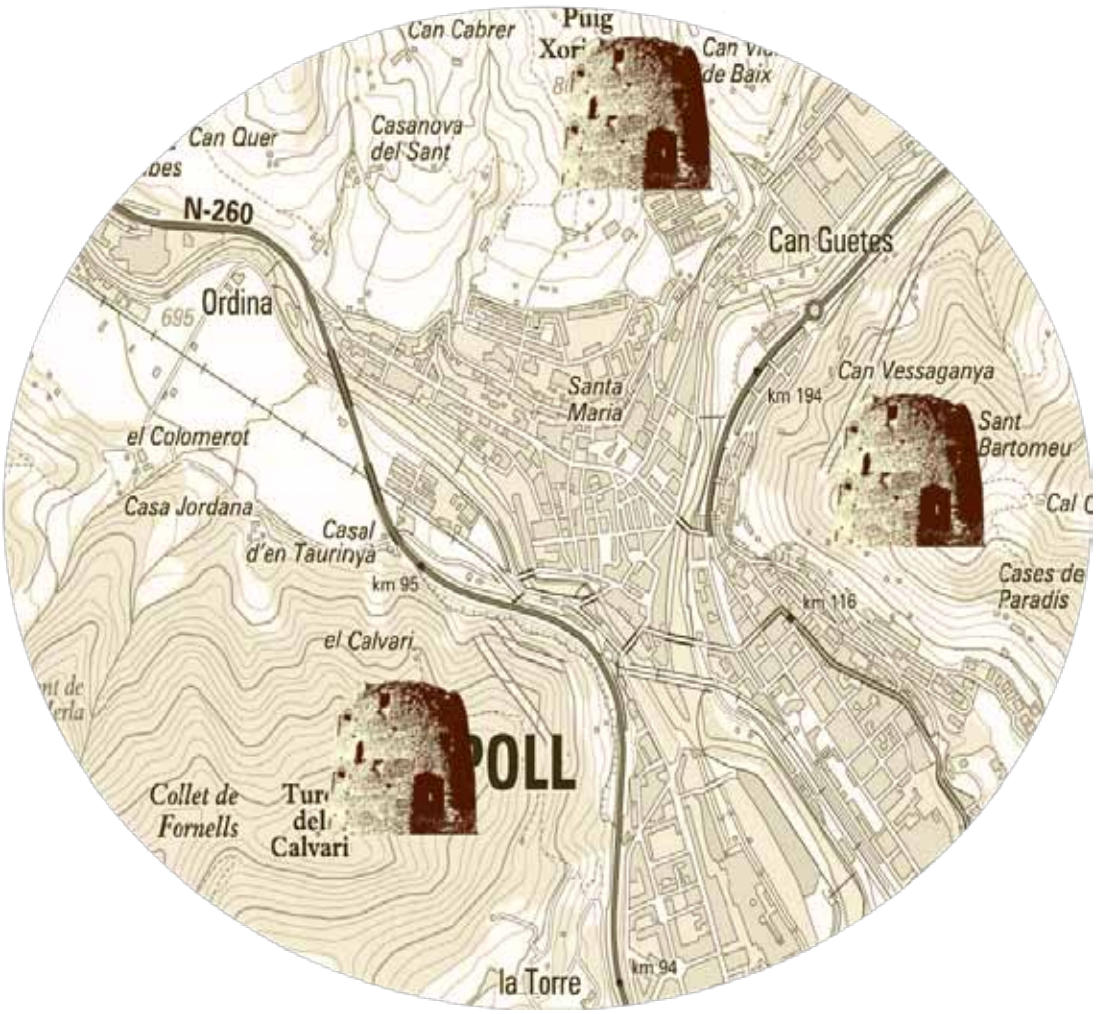
XAC Xarxa d'Arxius Comarcals

Arxiu Comarcal del Ripollès



Ripoll contaba a principios de 1839 de 1,800 a 2,000. almas por haber disminuido, a causa de los diferentes sitios y ataques. Constaba la villa en aquel entonces de unas 400 casas las que, a excepción de 5 o 6, fueron reducidas a un montón de escombros, pues las que se escaparon del incendio, fueron derruidas por las compañías de zapadores, que el exconde de Espanya destinó a este objeto, no permitiendo que persona alguna habitara en la población. Después de retirados los enemigos, se han reedificado de 20 0 30 casas, y es corto el número de habitantes, por no saber donde guarecerse. Entre las casas reedificadas, arrabales y Monasterio, habrá ahora de unas seis a siete cientas almas.

EL PIRINEU CATALÀ, nº 121, 1913



Quan pel Març de l'any 1838 el Baró de Meer logrà treure d'aquesta vila les forces carlistes, que des de l'entrada del general Urbiztondo, un any abans, l'ocupaven, se cregué necessari per a millor defensar-la, construir alguns forts exteriors que l'experiència se cuidà ben prompte de demostrar la seva inutilitat.

Va fortificar-se l'ermita de Sant Bartomeu, s'obriren espitlleres a cal Àmoroset i es van edificar dos petites torres, l' una a cal Violí l' altre al Pla de la Bandera. La torra, com se pot veure encara perfectament, era rodona molt reduïda. La guarnició estava composta d'un oficial i set o vuit soldats.

LA VEU COMARCAL nº8, 1914

ELS DIES PREVIS:

Hallándose el Conde en Olvan, se le propuso por un paisano la toma, por sorpresa, de la interesante villa de Bipoll. Aunque conoció lo imposible de la empresa, por lo sumamente dificil que era apoderarse de un punto, que á mas de sus dos recintos fortificados, tenia una primera linea de fuertes avanzados, defendida por una guarnicion muy decidida, á cuyo frente estaba de gobernador un militar conocido por su valor temerario, se decidió á encargar al mariscal de campo Brujo la ejecucion del proyecto, dándole órdenes é instrucciones por si podia apoderarse de la poblacion por medio de un golpe de mano. Brujó partió para el punto que debia ser sorprendido, con algunos batallones de la tercera division; y en el momento de llegar y reconocer el terreno, dió conocimiento al Comandante general, manifestándole haber practicado las instrucciones y órdenes que le habia comunicado, y otras que le habian parecido oportunas como conocedor del terreno; y que desde luego habia ratificado la idea en que estaban él y S. E. , de ser materialmente imposible aproximarse á la poblacion, porque lo estorbaban las obras esteriores de fortificacion, construidas con todas las reglas del arte; pero que no seria dificil batir algunas de estas con la artilleria de montaña, y despues intentar hacer lo de la poblacion, ó tomarla por asalto, practicados que fuesen los oportunos reconocimientos .

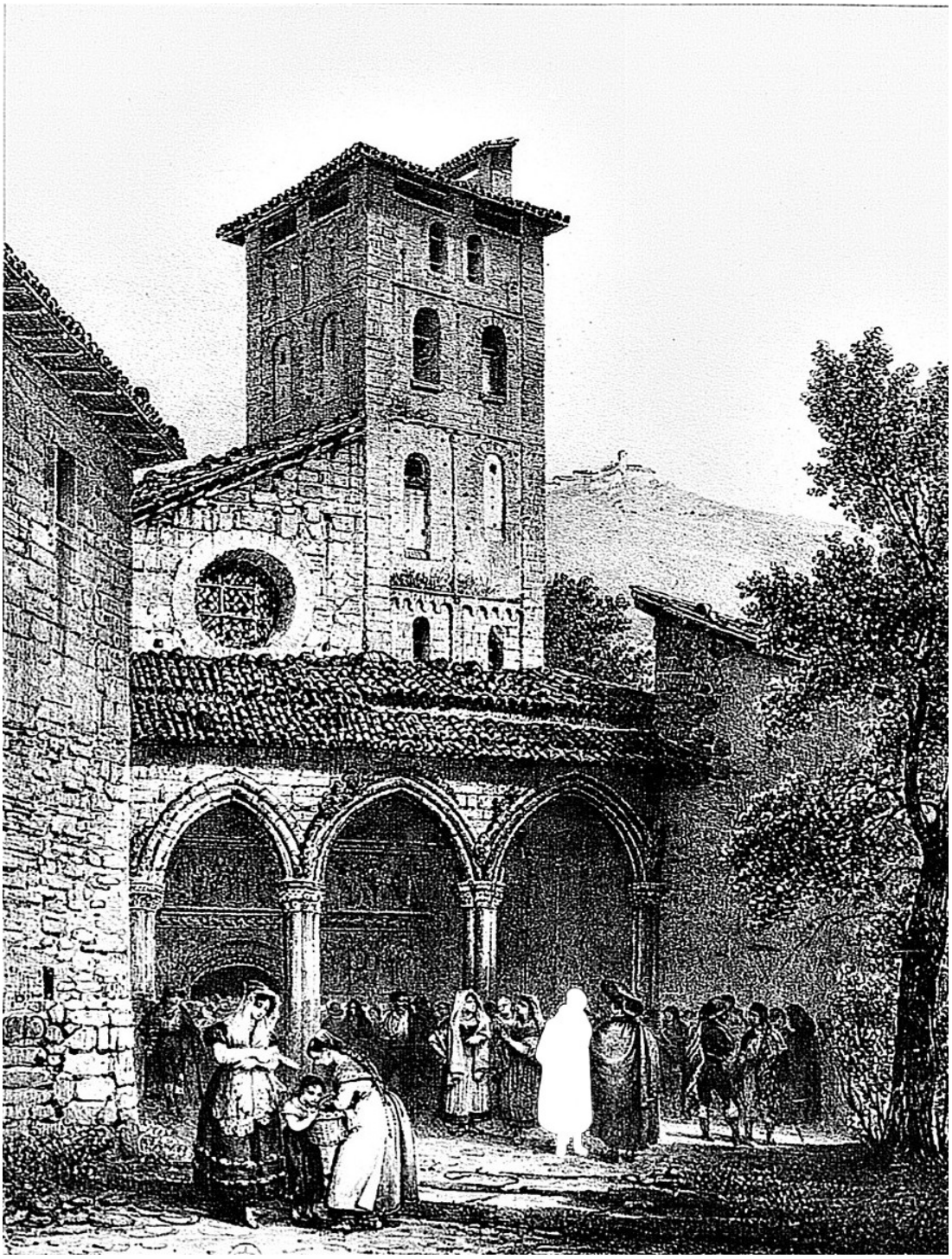
GASPAR DÍAZ DE LABANDERO

Frustradas todas las tentativas para apoderarse de Ripoll por traición o por soborno resolvió el Conde de España apoderarse de aquel punto a fuerza abierta, a cuyo objeto preparó la expedición con todo el aparato militar; no se ocultaba a los defensores y moradores de Ripoll las fuerzas imponentes de infantería y artillería que mandaba el Conde reunir para atacar algún punto de la alta montaña; venían repetidas noticias más o menos vagas que el punto atacado sería Ripoll, pero como tantas veces se habían propalado tales rumores no se daba crédito a ellos; recibíamos varios avisos confidenciales amonestándonos salir de la Villa y manifestándonos los recientes estragos de Pons y de Manlleu que no habían dejado de causar una profunda sensación; pero unos creían que el ataque, tal vez no se verificaría; otros que aunque se verificare no lograrían los Carlistas apoderarse de la Villa, hallándose ésta en estado de poder sufrir el sitio y resistir un ataque de sola infantería por algunos días, teniendo todos la confianza de que en tal caso serían socorridos, por lo que la mayor parte de los moradores de terminaron permanecer en la Villa; otros, adictos al partido Carlista de cuyo imponente ataque no dudaban tomaron la prudente precaución de evitar el peligro
saliendo fuera de la Villa, dejando pasar la tempestad.
El Comandante de Armas y la guarnición esperaban el ataque tranquilamente disponiéndose a la defensa no dudando en el caso que los Carlistas intentasen atacar la Villa el Comandante se resistiría hasta el último extremo.

EUDALD MIRAPEIX

ELS TESTIMONIS

Sóc el capità Joan Carbó comandant d'armes de la vila de Ripoll a qui s'ha encomanat la defensa.
Compto amb una força de menys de 500 homes, una barreja de restes de diferents cossos, ajudats per companyies de la milícia nacional i paisans: 80 homes del Regiment de Zamora; 2 homes del Regiment d'Amèrica; 3 companyies de la milícia nacional de Ripoll, uns 300 homes; uns 100 milicians d'Olot i 24 paisans que s'hi han agregat. Amb aquest recursos tinc que fer front a més tres mil cinc-cents homes d'infanteria, cent de cavalleria i a una bateria i mitja de muntanya.



Jo sóc Eudald Mirapeix i Illa, liberal moderat i testimoni dels fets que es narren, exerceixo de notari i cronista de la vila.
Podria ser qualsevol dels que surten d'ofici al monestir de Santa Maria en aquest gravat de Jean Charles Langlois fet cap a l'any 1826, i publicat a Paris 1826-1830 sota el títol de *" Voyage pintoresque & militaire en Espagne dédié a Catalogne".*

Diumenge 19 de Maig

En la noche del 19 al 20 de mayo último una facción escogida, a las órdenes del cabecilla Buxó, circumbaló por tercera vez la villa de Ripoll con el objeto de sorprenderla; pero la suma vigilancia de su guarnición burló entonces como siempre sus esperanzas, y retiróse avergonzada hacia el pueblo de Sobellas a distancia de una legua y media, en donde se hallaba su Jefe con unos tres mil quinientos hombres, mas ciento y tantos caballos y una batería y media de montaña.

JOAN CARBÓ

Dilluns 20 de Maig

Era el dia 20 de Maig de l'any 1839. Les tropes de D. Carlos venien per tercera vegada amb l'intent d'entrar i fer-se duenyos de nostra amada vila. I aquesta vegada formaven un exèrcit de més de vint batallons i anaven ben proveïts de peces d'artilleria. Aquesta vegada venien decidits a destruir-ho tot si precís fos.

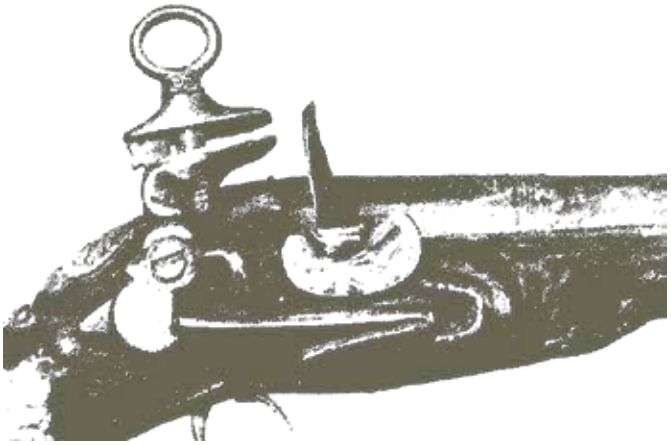
EL CATLLAR nº57, 1921

Dimarts 21 de Maig

La señas del fuerte S. Bartolomé indicaban al amanecer que el enemigo se aproximaba, como en efecto más tarde se presentó a nuestra vista, ocupando las alturas que dominan los cerros inmediatos a los fuertes exteriores i ganando después de oscurecido varias casas interpuestas entre ellos y la villa, particularmente la llamada Marquet al este de ella, de la cual logró arrojarle nuestra fusilería, y unos cuantos disparos de a cuatro.
JOAN CARBÓ

A primeres hores de la tarda del dia 21 comencen a canonejar els fortins emplassats en la muntanya de Sant Bartomeu, seguint el del Violí, el de la Estrella i el del Pla de la Bandera. La guarnició de plaça composta solament de tres cents homes entre soldats i paisans es defensava admirablement des de els fortins i des de la muralla més,.. Que podien els nostres contra un exèrcit tant ben armat i nombrós?
EL CATLLAR nº57, 1921

Continuaba la misma incertitud de noticias, pero la alarma de un próximo ataque iba en aumento, cuando a cosa de las tres horas de la tarde del día 21 de Mayo del año 1839 se dejó ver una fuerza de unos 2.000 hombres al mando de los cabecillas Brujo y Zorrilla ocupando la Vanguardia la sierra sobre el manso Molins; tuvieron algún tiroteo con el destacamento de San Bartolomé (estaba lloviendo) y al anochecer se re tiraron.
A las 10 de la noche algunos batallones al mando de los cabecillas Pons (a) Bep del Oli y Castells ocuparon las casas de campo Sadurní, Carola y otras de la parte de Campdevánol.
EUDALD MIRAPEIX



Dimecres 22 de maig

A favor de la noche que acababa de pasar pudo un batallón introducirse en el arrabal del Oeste, y colocarse a tiro de pistola de la población. Otro lo verificó en el Norte, intentando ambas construir baterías que impidió el vivo fuego que así de la villa como de los fuertes exteriores se les dirigía sin cesar. Al mismo tiempo otras compañías lograban colocar media batería a la espalda del fuerte Violín que acribillaron la misma tarde con trescientos y tantos disparos de bala rasa, y algunas granadas, y algunas granadas, ya de vidrio, ya de cobre. Como conforme llevo dicho, fueron tomadas las casas del arrabal del Oeste, y quedara entre ellas el hospital civil, el cual por su situación contigua al puente de Olot nos era de sumo embarazo, determiné incendiarlo, a cuyo efecto, salí con cuarenta valientes, que desempeñaron a toda satisfacción una operación bajo todos conceptos arriesgada... -
Llegada la noche probó la facción el asalto del fuerte exterior S. Bartolomé, el cual había ofendido durante todo el día; pero fue vigorosamente rechazado, dejando los alrededores cubiertos de efectos, y regados con bastante sangre. El placer que justamente me excitaba este resultado lo acibaró la pérdida de la casa-fuerte llamada Amoroset que, a pesar de hallarse al abrigo de S. Bartolomé, y de nuestros - fuegos, vi con sumo sentimiento vencida al amanecer del día siguiente.
JOAN CARBÓ

Al amanecer volvieron a aparecer las fuerzas Carlistas sobre la sierra del manso Molins hostilizando los fuertes de San Bartolomé ocupando las casas llamadas can Barrabám en la Roqueta a la falda de la montaña y la artillería con cuatro cañones de carga, colocados sobre las sierras que dominaban el fuerte llamado del Violín empezó a jugar contra aquel fuerte; la guarnición hizo una salida para pegar fuego al hospital sito extramuros de la villa, desalojó por un momento a los Carlistas que ocupaban dichas casas de la Roqueta pero viniendo a su socorro parte de las fuerzas que se hallaban en la sierra sobre el Molins, los Cristinos se retiraron después de haber pegado fuego al Hospital; la villa continuaba tranquila y la guarnición decidida a defenderse.
En la noche del 22 al 23 intentaron los enemigos, un ataque contra el fuerte de San Bartolomé y casa fortificada del Amoroset que se entregó sin la menor resistencia; aquella misma noche el telégrafo compuesto de faroles en el campanario de San Bartolomé daba avisos a los destacamentos de San Quírico de Besora y de Oriz que el enemigo estaba batiendo la Plaza con artillería.
EUDALD MIRAPEIX

Dijous 23 de Maig

En efecte, al matí del dia 23 de Maig de dit any 39 se retirava cap a la vila la guarnició de cal Violí, no puguen resistir més el foc de l'artillera. Els del Pla de la Bandera veient aquell moviment van creure's devien fer ells lo mateix i ja havien abandonat el fort i baixaven la muntanya quan, adonant-se'n els que defensaven el pont de Barcelona, a crits i a trets els obligaren a recular i tancar-se altra volta dins la torra.

LA VEU COMARCAL nº8, 1914

Bien fuese por haber retirado la fuerza, la casa-fuerte de Terrissé, replegándose a la inmediata torre Violín, de la cual dependía, bien fuesen reales los apuros y compromisos con que se veía, según los partes verbales de su comandante. D. José Tossas, a cuyas repetidas exigencias me fue preciso condescender, el caso es que a las diez de la mañana salí con una partida al objeto de proteger la retirada de la guarnición del fuerte Violín... La mala interpretación de mis disposiciones hizo creer falsamente a la guarnición del fuerte de las Banderas, que debía retirarse, como en efecto lo intentó; pero al momento fue obligada a balazos a volver a su puesto, y reforzado de nuevo continuó defendiéndose.

Acaso por iguales motivos, con no menos admiración y sentimiento mio, capituló en el mismo acto S. Bartolomé, que la noche anterior se había defendido con tanta bizarría.
La pérdida de estos cuatro puntos, Excmo. Sr, proporcionó al enemigo la ventaja de poder aproximar más y más las baterías, y formar otra que molestaron en gran manera a la población, abriendo una brecha en la casa-fuerte de Solanell, que unía la línea de defensa con el pueblo, por cuya brecha, así como por otros recintos opuestos, probaren simultáneamente, y en medio de una estrepitosa algazara, durante tres veces distintas, que fue rechazado con un valor heroico, abandonando en todos, escaleras, sables, fusiles, y retirándose con un sin número de muertos y heridos.
JOAN CARBÓ

Luego de amanecido continuó la artillería con cuatro cañones batiendo el fuerte del Violí disparando al mismo tiempo balas y granadas contra la Villa; a cosa de las 9 de la mañana se retiró el destacamento del fuerte del Violí no pudiendo resistir más al continuo fuego de la artillería, quedando aquel fuerte abandonado.
Sucedió en aquella ocasión un lance que hubiera podido poner a la población en una situación bastante crítica; fue el caso que los destacamentos de San Bartolome' y del fuerte de la Bandera observando que se retiraba el del Violi creyeron equivocadamente que ellos debían retirarse también, el de San Bartolomé que no podía recibir ningún parte a motivos de hallarse ocupada por los Carlistas la casa del Amoroset, salió del fuerte para emprender la retirada hacia la Villa; el del fuerte de la Bandera a vista de aquel movimiento también había salido ya de la torre y emprendia la bajada del monte para retirarse a la Villa, pero los Cristinos que defendían la parte del puente de Barcelona, a gritos y a balazos les obligaron a encerrarse otra vez en la torre, cuyo destacamento hizo después la más vigorosa resistencia; el destacamento de San Bartolomé que había salido ya del fuerte no pudiendo comprender por la distancia los gritos que se le daban para que se mantuviesen firmes en el fuerte, ni podían llegar las balas para obligarle a entrar en él, aprovechándose los Carlistas que ocupaban la montaña y aquellas cercanías de aquel momento de duda y confusión se rindió aquella guarnición cobardemente y sin la menor resistencia. Todo aquel día continuó el fuego de artillería y fusilería contra la villa aproximando más las baterías; pero no se debilitó por esto el valor, decisión y entusiasmo de la guarnición ni de la población, decididos a defenderse hasta el último extremo.

Carlíns ferits. Arxiu Comarcal del Ripollès.

A la una de la noche del 23 al 24 dos cañonazos anunciaron el asalto; y la guarnición y el Pueblo lo proveían y estaban preparados para ello, los puntos, estaban cubiertos y bien defendidos fuertes retenes proveídos para acudir al punto donde el enemigo cargase con mas fuerza, empezó el asalto, por la linea de detrás dels Valls hasta la puerta de la font Viva pero en un instante fue rechazado; todos los espilleros, todos los fuertes vomitaban un continuo fuego; parecía aquella línea una chispa eléctrica; muy pocos minutos bastaron para rechazar a los enemigos; a cosa de las dos se rehízo otra vez el enemigo excitando y aminando con voces y amenazas a los suyos al asalto pero fueron rechazados otra vez; hasta al rayar al día fue continuo el tiroteo, se tomaron dos escalas al enemigo quedando varias otras a los pies de la muralla; se ignora la pérdida del enemigo, en la guarnición ni en el pueblo no hubo la menor desgracia; resistido el asalto la decisión y entusiasmo llegó a su colmo.
EUDALD MIRAPEIX

Divendres 24 de Maig

Empeñado entonces el enemigo en ocupar el citado fuerte del huerto Solanell, continuó dirigiéndole un fuego vivísimio, que vino a destruirlo bastante, por cuya causa mandé incendiarlo, y cortar el puente de comunicación con la villa. Al mismo tiempo dirigió otras piezas a la casa-fábrica de D. Antonio Raguer que por su posición inmediata a la villa, y por su elevación sobre la misma, hice ocupar desde el primer día, sin embargo de no hallarse fortificado, y de poder aquel excusarse, como lo hizo con otra muy inmediata. Esta fábrica fue asimismo asaltada, sin otros resultados que deshacerse de algunos enemigos mas.
JOAN CARBÓ

Hubo algún tiroteo, el enemigo aproximó dos cañones colocándolos en las casas del arrabal de casa Barrera, y la casa llamada Mestrejaume.
Todo el día 24 se pasó con tiroteo de fusilería y algunos cañonazos que no eran tan continuos como en los días anteriores, disparados muchos contra la casa de la huerta de Solanell en la que por la noche se pegó fuego porque no podía sostenerse más aquel punto.
EUDALD MIRAPEIX

Dissabte 25 de Maig

El dia 25 van lograr els carlistes acostar dos canons a la distancia d'uns cent passos, protegint-los amb una trinxera de terra i gleves. A les dos de la tarde van començar a rompre'1 foc contra la torre (del Pla de la Bandera) , que continuà a 1'endemà deixant-la cap a les deu del matí mig arrunada. La guarnició tingué de ren dir-se després d'una resistència heroica. L'artiller havia disparat contra la petita torra 250 canonades.
La guarnició, reforçada aquells dies, constava de 2 oficials i 13 homes que foren fets presoners a excepció de l'oficial de la Milícia Nacional de Ripoll, O. Francisco Molas, veí de Vallfogona, que tingué'1 valor i la serenitat d'escaparse al sortir de la torra, tirant-se rostos avall fins arribar a la vila sortint il·lès de les repetides descarregues que li feien des de la muntanya.
LA VEU COMARCAL nº8, 1914

Procedióse entonces a atacar con mayor viveza con una batería el fuerte de la Bandera, único exterior que quedaba, el cual tuvo que ceder a las diez de la mañana del siguiente día, después de haber consumado allí hechos que honrarán siempre la memoria de su guarnición y Comandante.
JOAN CARBÓ

Contra força no hi ha resistència. Després de quatre dies de batallar desesperadament, no hi hagué més remei que abandonar els fortins i unir-se amb els de darrera la muralla car els forts esmentats ja no eren més que pilots de runa. Una volta duenyos els carlins dels principals paratges del voltant, determinaren emplaçar la artilleria de sota can Quimet i començaren,a bombejar la muralla.
L'escena havia de ser en gran manera imponent! Conten que la Casa de la Vila—que en aquella data era situada davant de l'Arquet—era convertida en una veritable fortalesa: Una invasió de canons sortien per totes ses obertures; cada bretxa oberta per les canonades enemigues era una espillera per on sortien nous fusells; i fins els balcons, finestres i teulats de les cases més pròximes a la muralla, eren invadits pels obstinats ripollesos, qui plens de coratge, estaven esposats a morir abans que rendirse.
EL CATLLAR nº57, 1921

Continuó disparando la artillería con cuatro cañones contra la Villa parando otros dos para batir la torre de la Bandera cuyo destacamento se había reforzado con un oficial y 3 o 4 soldados; las baterías empezaron a tirar contra la torre a las 2 de la tarde: el pueblo pasivo empezaba a suspirar por el socorro pero el valor y decisión de la guarnición no desmayaba.
EUDALD MIRAPEIX

Diumenge 26 de Maig

Ni las ventajas que iba obteniendo sobre el terreno, ni la escasez de medios, que así en hombres como en municiones empezaba a sentirse, pudo debilitar el entusiasmo y la decisión de la guarnición interior, que desdeñó con tan hermosas prendas a un enemigo sediento, despreciando con una serenidad recomendable el horroroso fuego de fusilería y de cañón, con que se empeñaba a sepultarla. En su desengaño acudió a otras piezas de mayor calibre, una de a doce y otra de a diez y seis, las que abrieron por la tarde una brecha de cerca sesenta varas a uno y otro lado de la Puerta del Arquet, cuya torre logró derribar desde luego. Por la misma probó su entrada que, a pesar de poderlo verificar a pie llano, fue rechazada en su primer ímpetu, dejando una infinidad de muertos y heridos, que vimos arrastrados unos por el río Fresser, y tendimos otros en su pedregal. En su despecho cargó segunda vez con, nuevo esfuerzo, que obligándonos a ceder el campo, y a replegarnos detrás los parapetos construidos con muchos miles de sacos y grandes barricadas, que iban destruyendo continuamente con la artillería...
JOAN CARBÓ

La lluita era desesperada. Les descarregues se repetien sens interrupció, l'estruendo dels canons era continu i el nombre de morts i ferits augmentava considerablement en un i altre bando.
Ja la muralla que servia de base a la Casa de la Vila estava trossejada i l'edifici començava a esllavissar-se, més no per això disminueix el tiroteig, sí que més aviat s'intensifica.
EL CATLLAR nº57, 1921

Music carlí de la banda de Francesc Savalls. Arxiu Comarcal del Ripollès

Al rayar el día empezaron a disparar contra la villa dos cañones de calibre de 12 el uno y de 18 el otro cuyas baterías habían construido durante la no che apoyados en la casa cal Terrisé hubo en aquella noche un continuo tiroteo de fusilería dirigido al paraje donde se creía que estaba el enemigo trabajando para colocar las baterías: los cañones habían llegado en el mesón Gafallops al anochecer del 25: los acompañaba un convoy de 150 mulos cargados con municiones y pertrechos de guerra disparaban balas de 20: las baterías estaban bien colocadas y bien servidas; hacían un continuo fuego contra la pared de las casas consistoriales, cada cañón disparaba un tiro de cinco en cinco minutos y en breve se vio el estrago que causaban en la pared del teatro; procurábase tapar con sacos de arena trepanales y aberturas que causaban los cañonazos, se hicieron y llenaron en un momento más de 3.000 sacos de arena; el pueblo empezó entonces a temer y a desconfiar del socorro; el estruendo y estrago de la artillería y fusilería era continuo y horroroso A cosa de las 10 de la mañana, al mismo día la tome de la Bandera ya medio arruinada por el continuo fuego de la artillería tuvo que rendirse después de una heroica y tenaz resistencia; la guarnición que la defendía compuesta de dos oficiales y 13 hombres quedó prisionera a excepción del oficial de la M. N. de Ripoll D. Francisco Molas vecino de Vallfogona que tuvo el valor y serenidad al salir de la torre dé escape echándose montaña abajo y penetrando hasta la Villa saliendo incolumne de los continuos tiros que le dirigieron desde lo alto de la montaña; batía la torre una batería compuesta de tierra y glevos colocadas a unos 100 pasos de distancia: tiraron contra la torre 250 cañonazos.

Rendida la torre de la Bandera quedó el enemigo dueño de todas los fuertes exteriores y la Villa fue entonces el blanco de todos los ataques, de todos partes llovían contra la plaza; las baterías de la casa del Terrisé continuaban haciendo un fuego horroroso contra la pared del teatro de modo que a la tarde la brecha estaba ya abierta y practicable: al anochecer intentó el enemigo asaltar y penetrar por la brecha pero halló una tenaz resistencia y fue rechazado pero quedó inmediato a las murallas y molino del Arquet.

Aquella tarde se vio que toda resistencia era inútil, que no había ninguna esperanza de socorro, el desaliento estaba pintado en todos los semblantes y nadie se atrevía a proponer ni solo indicar al Comandante de Armas una honrosa capitulación: los vecinos pacíficos, las mujeres, los ancianos no sabían que resolución tomar en aquella tan triste situación para librarse de los horrores y estragos consecuentes a una plaza toma da por asalto; ¡desgraciado pueblo! ¡infelices habitantes! no preveían aún la terrible catástrofe que les amenazaba; se pasó la noche del 20 al 27 con las más terribles angustias, unos se habían refugiado en la Iglesia de San Pedro, otros a la iglesia de San Eudaldo, y muchos, mayormente gente pobre, creyendo que nada tenían que temer, se habían quedado en sus casas. Aquella noche se pegó fuego a las casas llamadas can Sabí y hera de Ylla inmediatas al portal del Arquet, para impedir que el enemigo penetrase por aquella parte teniendo cuidado en defender la brecha.

EUDALD MIRAPEIX

Dilluns 27 de Maig

Intentado otro esfuerzo, después de haber defendido la Plaza mayor, y mezcladas en la casa Municipal ambas fuerzas; fue preciso reunir y encerrar las nuestras en la iglesia parroquial de S. Pedro. Reducidas allí, hostigada por todos los medios de la guerra, sin una aspillera, únicamente con unos cuantos cartuchos, hechos con la pólvora de cañón, y con un sin numero de familias comprometidas, llegó el caso de darse a capitulación a cosa ce las tres de la tarde del mismo día, pudiendo asegurar a V. E. que el honor de nuestras armas quedó en su respectivo lugar, después de haber causado al enemigo una infinidad de muertos, y algunos centenares de heridos, con, otras pérdidas.
Seria dejar un vacío muy notable, sino manifestara a V. E. cuán dignos son de gran aprecio las varias clases que me acompañaron en la defensa. Una guarnición valiente a la par que decisiva, una Milicia Nacional entusiasta; una vecindad inflamada del más puro ardor patrio, se disputaban los peligros por el honor de batir a un enemigo feroz y encarnizado. Hombres, mujeres, ancianos, niños, todos por su parte se esmeraron en obedecer puntualmente mis ordenes y las de los demás Jefes que me secundaban. Basta decir a V. E. que ni la perspectiva de cinco mil hombres capitaneados por un ex-Conde sañudo, ni nueve bocas de fuego que arrojaron en el espacio de seis días sobre tres mil y tantas balas, ni tanto aparato bélico pudieron arrollar fácilmente a un puñado de soldados, nacionales, y habitantes dignos por cierto de mejor suerte...
JOAN CARBÓ

En això arriba la matinada del 27 de Maig,terrible i luctuosa per la nostra vila. L'atac és imminent: Un nombre considerable de carlins intenta travessar el riu, i així avancen poc a poquet, penosament, amb aigua fins a genoll, però cara els hi costa 1' arriscada temptativa, car com més se van apropant, més certeres i mortals són les descarregues dels nostres. ., i més ne cauen d'ells...., i és tal el nombre de ferits i morts que fins l'aigua del riu es veié clapejada de llargues i nombroses taques roges causades pel dessagnar dels cossos.
D'aquest modo, al cap de poques hores, lograven els carlins els seus propòsits i a toc de mata-degolla entraren a Ripoll ans del mig-dia.
Ja vos podeu figurar, fills meus, lo que succeí: Bastarà el dir-vos que tot ho incendiaren, que no respectaren ni a petits ni a vells, a donzelles ni a mares de família, encara que l'estat de maternitat fos delicat, i per lo mateix doblement digne de consideració i respecte. Solament es salvaren de la mort aquells que s'havien refugiat a l'església de Sant Eudald, els quals foren presos i portats a Berga en captiveri.
EL CATLLAR nº57, 1921

Al amanecer, empezó otra vez a tronar la artillería contra el paraje en que la brecha era ya abierta para darle mayor ensanche, de todos puntos se hacía un fuego horroroso contra la villa; muchos puestos quedaban ya abandonados; el Comandante de Armas estaba sosteniéndose porqué el enemigo no pudiere penetrar por la brecha en donde habían muerto ya varios soldados que defendían aquel punto; el enemigo probó otra vez, reuniendo todas sus fuerzas asaltar la brecha y el Comandante de Armas no pudiendo sostenerse contra tan crecido número de enemigos, tuvo que abandonar el punto, y a las diez y cuarto de aquella mañana, penetró el enemigo por la brecha, retirándose la guarnición con desorden a la Iglesia de San Pedro, quedando los carlistas dueños de la villa; los cañones de grueso calibre, tiraron 270 cañonazos.
Tan luego como los carlistas hubieron penetrado por la brecha, se desparramaron por la villa, asaltaron todas las casas en las que habían quedado muchos habitantes indefensos y pacíficos, empezó la soldadesca a saquear, robar y matar a cuantos encontraban sin distinción de sexo ni edad, caían todos sin compasión al puñal de aquellos asesinos,, algunos oficiales procuraban contener la furia del soldado arrancado de sus manos las víctimas inocentes que iban a ser inmoladas a su furor, procuraban sacar fuera de la villa a varios amigos y conocidos que tenían a la población: o los acompañaban a la Iglesia de San Eudaldo, a cuyo sagrado asilo se habían ya refugiado varios habitantes. El Conde de España había entrado en dicha Iglesia prometiendo el perdón a los que allí se habían refugia do garantizándoles las vidas, a cúyo efecto había mandado colocar en la puerta un cuerpo de guardia. Presentaba la Iglesia de San Eudaldo, la escena más lastimosa; se oían los gritos de la soldadesca y los tiros disparados a las victimas que caían derribando con hachas y tiros las puertas de las casas; se oía el ruido de los cristales de los balcones que caían hechos pedazos; iban entrando en la Iglesia, viejos, mujeres y niños de ambos sexos, pálidos, desfigurados, manando sangre de la herida que habían recibido de modo que la Iglesia se transformó en breve en un hospital de sangre; con dificultad podían los oficiales conducir a los infelices hasta aquel recinto; muchos eran sacrificados en el tránsito, presentaba en fin la villa todos los horrores y estragos de una plaza tomada por asalto por la más bárbara y desenfrenada soldadesca.

EUDALD MIRAPEIX

CAPITULACIÓ

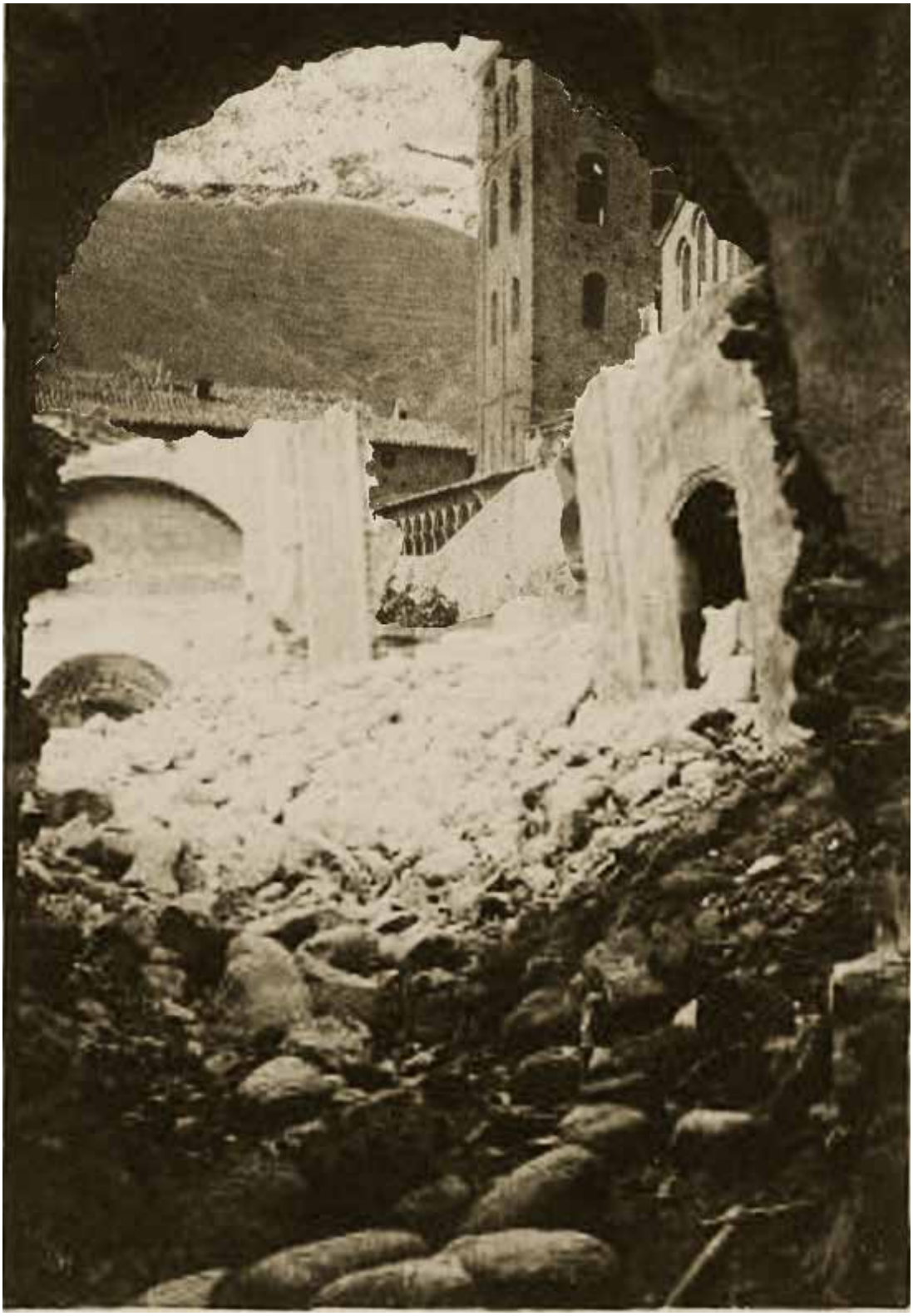
Abandonados con desorden todos los puntos, retirada la guarnición en la Iglesia de San Pedro, apoderados los Carlistas de la Villa, cometiendo toda clase de barbaridades, sacrificando a su rabia y furor cuantas víctimas se le presentaban trató el feroz Conde apoderarse de aquel punto; mandó colocar en el jardín de casa Rocafiguera un cañón para batir la Iglesia en la que no se había tenido la precaución de preparar de antemano medio alguno de defensa, la guarnición y varios vecinos, hombres y mujeres, viejos y niños se habían refugiado también allí por una especie de natural confianza de que se respetaría lo sagrado de aquel lugar sin haberse comunicado ninguna orden ni aviso para ello, así como otros como hemos dicho habían buscado un asilo en la Iglesia de San Eudaldo.

El Comandante de Armas estaba decidido a sostenerse confiando vanamente en el auxilio del Barón de Meer; por de pronto desenlozaron el pavimento de la Iglesia tapiando la puerta, en vano se le hacía presente lo inútil y las funestas consecuencias de una defensa temeraria, que aún podía esperarse una capitulación sino ventajosa a lo menos que ahorraría la sangre de tantas víctimas que sin remedio iban a ser sacrificadas por la ferocidad del Conde y de aquella bárbara y desenfrenada soldadesca; vencido al fin por la súplica y llanto de tantas mujeres, niños y demás familias que se habían allí refugiado condescendió a arreglar una capitulación, que consistió en que serían respetadas. Las vidas de todos los que se hallaban encerrados en
aquel recinto, que la guarnición y todos los hombres quedarían prisioneros de guerra, quedando libres las mujeres y los niños.
Así se arregló de palabra y sin perder tiempo esta especie de capitulación, toda la guarnición y todos los vecinos indistintamente quedaron prisioneros de guerra los que inmediatamente fueron extraídos de la Iglesia y conducidos con toda precipitación hacia Campdevánol pernoctando en Gombreny y al pasar por el puente de madera de aquel pueblo, Pedro Coch viejo de 75 años, hombre pacifico y inofensivo fue arrojado de un empujón por los que conducían a los prisioneros en el río en donde a poco rato espiró; las mujeres y niños que se habían refugiado en dicha Iglesia fueron también extraídas de allí, conducidas fuera del Portal de San Pedro a la discreción de aquella horda de salvajes que robaron, atropellaron y maltrataron a aquellos infelices, los efectos, géneros, papeles, alhajas que los moradores habían trasladado a aquella iglesia creyendo tenerlos con seguridad, fue ron entregados y repartidos entre los soldados, todo fue robado y saqueado.
Evacuada la iglesia de San Pedro por la guarnición y moradores que quedaron prisioneros y por las familias de éstos, mandó el bárbaro Conde evacuar también la Iglesia de San Eudaldo y los vecinos, hombres, mujeres y niños que en ella se habían refugiado fueron conducidos hasta fuera de la Villa quedando también la discreción de aquella brutal soldadesca, fueron despojados de todo lo que llevaban expuestos a los mayores riesgos y peligros; a cosa de las tres de la tarde las dos Iglesias fueron evacuadas; pero en las casas continuaba el saqueo y el estrago, asesinando a cuantos encontraban, sin distinción de sexo ni edad: el Hospital tampoco fue respetado, robaron cuanto encontraron aún a los soldados heridos como a los Médicos, Cirujanos y demás empleados para la asistencia de los enfermos y heridos: el feroz Conde dirigía y presenciaba todas estas escenas sangrientas con la mayor sangre fría e imperturbable serenidad, pero su ferocidad y venganza ni la de sus bárbaros satélites no estaba aún satisfecha, era preciso completar su obra de desolución y exterminio y acabar del todo con la desgraciada villa de Ripoll.
EUDALD MIRAPEIX

INCENDI

Iba acercándose la noche del desgraciado día 27 de Mayo, día de luto, de llanto, de orfandad para la villa de Ripoll, había el bárbaro y sanguinario Conde jurado el entero exterminio y total ruina de la población, el y sus bárbaros secuaces instigados e impulsados también por varios sujetos del mismo país, tan pérfidos como ellos por motivos que se explicarán en otro capítulo tiempo había que tenían proyectado acabar con ella y querían que Ripoll quedase borrado del mapa de España; había llegado el momento de. completar sus proyectos: las casas y calles estaban llenas de cadáveres, los muebles ropas y alhajas más preciosas, que daban en poder de aquella desenfrenada soldadesca, los muebles de más bulto y poco valor eran arrogados por la calle o amontonados en el interior de las casas preparando los materiales para la entera destrucción de la Villa, los soldados iban extrayendo de la tienda de los drogueros haces de haches de cera, llegó la no che se distribuyeron aquello por la villa y empezaron a pegar fuego en varios puntos, no incendiaron inmediatamente todos los edificios indistintamente, principiaron a pegar fuego en la casa de la gente pobre y miserable cuyos muebles no excitaban la codicia de los vencedores, reservando la casa de los ricos y gente acomodada cuyo saqueo iba continuando por los mismos jefes, oficiales y empleados superiores a los que iban pegando fuego cuando quedan completamente saqueadas; toda aquella noche y día siguiente fue continuando el saqueo y el incendio; los infelices vecinos para librarse de la ferocidad de los soldados se hablan escondido en los subterráneos, bodegas y otros escondrijos, acosados de la voracidad de las llamas precisados a salir de ellos hallaban la muerte en las bayonetas y puñales de aquellos asesinos y otros quedaban sepultados entre las ruinas de las casas y edificios que se iban desplomando; todavía no ha podido averiguarse el número de víctimas inmoladas a la barbarie de aquellos caribes; presentaba Ripoll el cuadro más horroroso, lo que el fuego no podía consumir, lo destruían 200 Zapadores ocupados en segar los edificios para que se desplomasen, minaron y volaron los dos hermosos puentes colaterales, obra sólida y de antigua construcción, todo eran llamas, humo y desolación; la soldadesca salía cargada de ropa y efectos de Ripoll, la mayor parte de los paisanos y labradores de los pueblos de la comarca iban con mulos y salían cargados del botín de Ripoll, en todas las direcciones se veía un enjambre de personas de todos sexos cargadas de ricos despojos, mucho tiempo duró el incendio saqueo y destrucción, algunas casas que habían resistido por primera vez a la voracidad del incendio de las llamas se les pegaba fuego por segunda y tercera vez hasta que dar enteramente destruidas, más de medio año había ya transcurrido, la villa no presentaba más que un montón de escombros y todavía continuaba la destrucción y el saqueo buscando escondrijos y haciendo excavaciones para hallar alhajas muebles y dinero entre aquellas ruinas, no quedando salvada de la rapacidad ni una sola barra de hierro de los balcones, llegando a tal el encono y rabia implacable contra tan desgraciada villa, que en su frenético y estúpido furor intentaron obstruir la corriente de los nos Ter y Freser para hacer pasar sus aguas por encima.

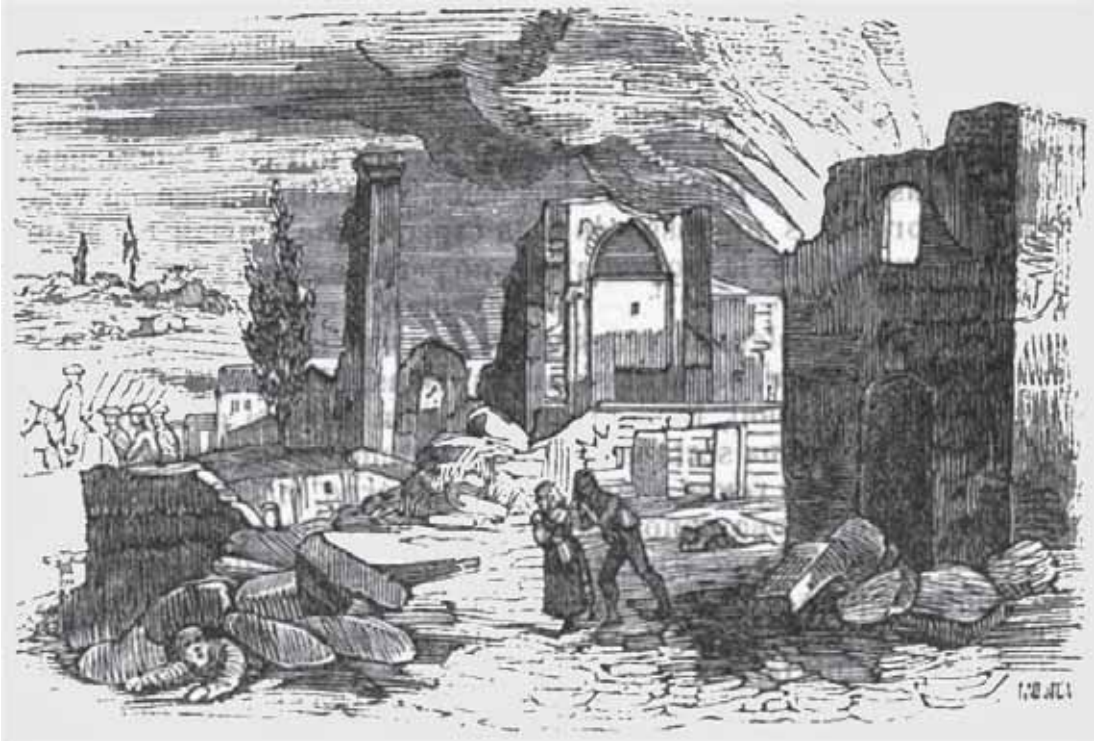
de los escombros de la población y hacerlo desaparecer enteramente que ni siquiera quedase resto ni vestigio de ella, habiendo el feroz Conde de España proyectado en su insano furor levantar una columna con esta inscripción:- *Aquí fue Ripoll..*

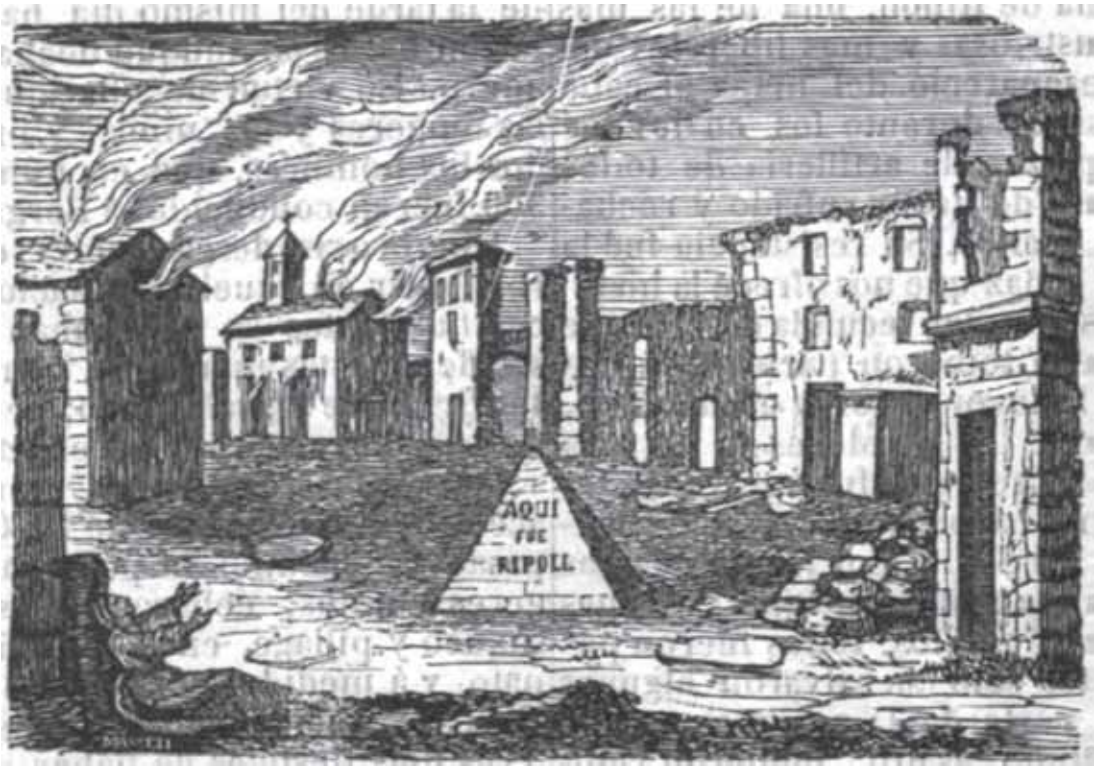


Tal fue el trágico y y sangriento fin de la desgracia da villa de Ripoll y de su gloriosa defensa; los Carlistas en aquella época habían llegado al apogeo de su poder; el Conde de España desde su llegada como hemos dicho había arreglado la Hacienda Pública y Administración Militar, había verificado una Quinta, creado y organizado batallones hasta el numero de 21, había arreglado algunos escuadrones de Caballería, un Cuerpo de Zapadores y Artillería, todo esto lo había hecho durante el invierno anterior tranquilamente sin que el Barón de Meer le hostilizase ni le pusiere el menor obstáculo, llegada la primavera empezó sus operaciones y su principal objeto fue apoderarse de Ripoll centro de la alta montaña; preparó la expedición con una fuerza importante; reunió unos 6.000 hombres de infantería y toda la artillería que podía disponer y sus pertrechos y tren correspondiente; durante el sitio llegaban continuamente de Berga gruesos convoyes cargados de víveres y municiones; desplegó toda la fuerza y estrategia militar, empezó el sitio con seis cañones y toda la infantería probó dos veces el asalto; pero dos veces los sitiadores se estrellaron con el valor de los defensores de Ripoll, conociendo la utilidad de sus esfuerzos y que la resistencia era mas obstinada y prolongada de lo que había creído para impedir que la plaza pudiese ser socorrida dejando toda la artillería Zapadores y una fuerza suficientes de infantería en el asedio, mandó todo el resto de la infantería en Capsecosta al mando del cabecilla Brujo otra fuerza en los desfiladeros del camino real que dirige a Vich continuando él en persona dirigir las tropellaciones del sitio y visto que los medios empleados hasta entonces habían sido infructuosos mandó traer dos cañones de mayor calibre 270cañonazos hicieron practicable la brecha, a esto debió la rendición de Ripoll cuyas débiles murallas no pudieron resistir el fuego de las dos baterías colocadas a medio tiro de fusil; habiéndose tirado durante el sitio 1900 balas de cañón, un sin numero de granadas y tenido una pérdida considerable de muertos y heridos, cuyo número no a podido averiguarse, la de la guarnición fue la de muertos 58, heridos 34, contusos 13.
EUDALD MIRAPEIX

Es calcula en 500 el nombre de morts entre els no combatents, sobretot vells, dones i nens.
Diferents fonts acceptem les xifres de 500 morts i 1500 ferits pel costat carlí

*Els muntatges fotogràfics son fruit d'una aproximació probable a càrrec de l'Associació Palimpsest





Gravats de l'época. Scriptorium. Arxiu Comarcal del Ripollès